

LA SANCION

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

"La prensa debe ser la antorcha que ilumina y no la tea que incendia".
GUTENBERG

Quito, 16 de Noviembre de 1898.

"La sencillez del claro debe ser noble como la de Escudero, por el ejemplo y la palabra."
LAMARTINE

"LA SANCION"

Se publica los miércoles y sábados
Oficina central, en la Imprenta de
"El Pichincha."

AGENCIAS EN QUITO:

En los establecimientos de los Sres.
Francisco J. Zambrano [portal del
Arzobispo], Ramón F. Moya [calle de
Escobedo], Ricardo Cornejo [frente
a la iglesia de la Concepción] y en la
cigarrera del Sr. Enrique Anda [pla-
za de la Independencia.]

SUBSCRICION

(paga adelantado)

Por cada serie de 8 números a do-
micilio \$ 0,30

En las agencias se vende
cada número suelto del día a 0,05

Remitidos y avisos, precios conve-
nacionales.

Quito, Noviembre 16 de 1898

Exterior.

NOTICIAS DE NUESTROS CANJES

Madrid.—Tan luego como lle-
guen a un arreglo las comisiones
de paz en París, el Gobierno res-
tablecerá las garantías constitu-
cionales y se suspenderá la cen-
sura de la prensa.

Londres.—La opinión de Sa-
lisbury es de que la expedición de
Marchand debe desocupar Fashoda
incondicionalmente; y que Fran-
cia carece por completo de dere-
chos sobre la orilla izquierda del
Nilo.

París.—La comisión america-
na ha manifestado que tiene ins-
trucciones de no hacer ninguna
modificación en las bases referen-
tes a la anexión de Filipinas.

San Petersburgo.—El príncipe
Jorge de Grecia ha sido nom-
brado Gobernador de Creta, por
influencia del Czar de Rusia y
como una indemnización a la po-
lítica helénica.

San Petersburgo.—El Conde
de Mouravieff ha manifestado que
los deseos del Gabinete ruso son

que la cuestión de Fashoda sea
sometida al arbitraje.

Atenas.—El príncipe Jorge
saldrá a mediados del presente
mes a hacerse cargo de la guber-
nación de Creta.

Londres.—La opinión general
es que la guerra con Francia es
inevitable tarde o temprano.

Los trabajos en los arsenales
continúan con gran actividad.

El Almirantazgo ha prohibido
informaciones diarias respecto de
los movimientos de los buques de
la armada.

Toda la escuadra de reserva se
halla en Devonport, lista para sa-
lir al primer aviso.

París.—Se juzga como una
humillación la evacuación incon-
dicional de Fashoda.

"Le Gaulois" dice: "La Corte
de Casación ha resuelto oír al Mi-
nistro de la Guerra M. de Frey-
cinet, en la investigación que se
practica en el juicio del Capitán
Dreyfus, y ésta se quedará satis-
fecha con sus explicaciones, sin
insistir en ver los documentos se-
cretos de la causa."

"Le Matin" confirma la noticia
de que el Gobierno ordenará a
Marchand que regrese a Francia
por la vía *Jebuti*, sobre el golfo
de Aden, por ser esa la única ru-
ta compatible con la dignidad de
Francia.

—Rocheffort dice en "El Intran-
sigente" que ahora que Fashoda
va a ser abandonada, la Gran Bre-
taña buscará otro pretexto para ir
a la guerra.

Berlin.—La prensa censura las
exigencias de los americanos res-
pecto a Filipinas.

La "Gaceta de Colonia" dice
que Alemania se perjudicará con
esa anexión.

—El "Frankfort Zeitzung", di-
ce que la visita del Emperador de
Alemania a Turquía, ha dado por
resultado un arreglo por el cual
Alemania sostendrá la integridad
en las posesiones asiáticas del Sul-
tán en cambio de privilegios co-
merciales e industriales.

Bélgica.—El Duque d'Orleans
es vigilado muy de cerca por los
detectives franceses, pues el Go-

bierno francés ha sido avisado de
que el Duque está preparando un
movimiento importante.

Los *detectives* viven en el mis-
mo hotel que ocupa el príncipe y
diariamente comunican sus obser-
vaciones al ministro francés.

La actitud del príncipe Luis
Napoleón causa, sin embargo, más
ansiedad al Gobierno francés. A-
quel príncipe sólo espera una opor-
tunidad, en que tendría más éxi-
to que d'Orleans.

NOTA.—El príncipe Luis Napoleón es
oficial de un regimiento de Rusia. Hace
poco contrató en Ginebra un empréstito
de tal consideración, que excluye la hi-
pótesis de que tenga por objeto satisfa-
cer propósitos privados.

De tiempos atrás este príncipe viene
siendo el candidato del partido bona-
partista al trono de Francia, con detri-
mento de su hermano mayor el príncipe
Victor Napoleón.

Madrid.—El Gobierno tiene la
firme decisión de ir hasta el fin
en las negociaciones de paz, sin
apelar a la intervención de nin-
guna otra potencia.

Viena.—Se anuncia que en
Bosnia existe la tendencia de se-
pararse de la administración de
Austria y anexarse a Montene-
gro. Parece que este movimien-
to es apoyado por el soberano de
este último Estado.

Londres.—Se está proveyendo
al ejército con nuevo armamento
traído de las fábricas de Bir-
mingham.

Montreal.—La ruptura de re-
laciones entre Inglaterra y Fran-
cia daría lugar a conflictos en el
Canadá donde predomina el espí-
ritu de la nacionalidad francesa.

Santa Cruz.—La Asamblea
cubana eligió su personal direc-
tivo, a saber: Presidente, Domín-
go Méndez Capote; Vice-presi-
dente, Fernando Freyre de An-
drade; y Secretarios, don Manuel
Coronado y el doctor Porfirio
Valiente.

Habana.—Las grandes inunda-
ciones ocurridas en la provincia
de Matanzas han devastado más
de mil acres de terrenos reciente-
mente plantados con caña de
azúcar y frutales.

Cádiz.—El cónsul general de
Alemania ha recibido un cable-
grama avisándole que el *Kaiser*
visitará este puerto a su regreso.

Madrid.—"El Liberal" dice que
el gobierno debía terminar las
negociaciones de paz lo más
pronto posible a fin de evitar que
Alemania o Rusia, o cualquier
otro país, se mezcle en la cuestión
y traiga eso por resultado nuevos
desastres para España.

Londres.—"El Daily Mail" in-
sistió al pueblo americano que se
pronuncie abiertamente en favor
de la retención de Filipinas; por-
que de otro modo habrá disputas
por conseguir estaciones carbone-
ras que terminarían con la inter-
rupción de la paz del mundo.

París.—Existe una conspira-
ción muy bien organizada para,
en caso de que el fallo de la Cor-
te de Casación sea favorable a
Dreyfus, fomentar la revuelta en
esa capital, con el objeto de echar
por tierra el Poder Civil y asesinar
a los principales campeones
dreyfusistas.

"Esta noticia está confirmada
con la entrevista entre Traniex,
ex-Ministro de Justicia y Depre-
sence, editor extranjero del "Le
Temps" y además por el hecho
de haber la Policía indicado a los
amigos de Dreyfus que cambien
de domicilio temporalmente ó que,
por lo menos, se echen un revol-
ver al bolsillo.

St. John, N. F.—El Gobierno
británico ha telegrafado al Mi-
nisterio Colonial, el número de
toneladas y la capacidad de los
vapores útiles en ese puerto para
conducir carbón de Sidney para el
uso de los buques de guerra
ingleses.

Los cruceros "Cordelia" y "Pe-
lican" se detendrán en Sidney,
para capturar St. Pierre y pro-
teger St. John en caso de que la
guerra sea declarada.

Estos mismos cruceros tienen
órdenes para cortar el cable fran-
cés entre St. Pierre y Brest.

Damascus.—Con iluminaciones
y fiestas públicas han sido aquí
agazajados los soberanos de Ale-
mania.

FEDERACION

Asunto es de gran importancia para las pequeñas repúblicas Sur-Americanas la unión de sus respectivos gobiernos, para de este modo garantizarse unas a otras respecto de las naciones fuertes, que suelen en ocasiones propasar-se hasta el abuso, prevalidas de su potencia y poderío.

La idea que el proyecto concibió el Libertador está viva, latente, se deja sentir de cuando en cuando en los pueblos pequeños de nuestro continente; y aunque es verdad que a veces se ha pretendido realizar aquel grandioso proyecto, nada positivo se ha hecho, ni se ha dado paso alguno provechoso.

Hoy parece que se aviva, digámoslo así, el entusiasmo por la confraternidad de las repúblicas hispano-americanas, según nos lo dan a comprender varios órganos de la prensa extranjera, que en la actualidad se ocupan del asunto.

Nuestro Gobierno, por su parte, en el Mensaje del Presidente de la República, del 10 de Agosto del año en curso, insinuó al Poder Legislativo la idea de formar una Confederación que presen te unidos, ante el mundo, a los pueblos que conquistaron su independencia en los Campos de Carabobo, Boyacá y Pichincha.

La república colombiana trata actualmente de dictar una ley relativa al proyecto de federación, y al respecto tomamos lo siguiente de "El Cronista" de Panamá:

"A moción del Senador don Jorge Holguín, el Congreso Colombiano ha discutido—debiendo ser ya una ley de la República—un proyecto por el cual se faculta al Poder Ejecutivo para que, cuando lo crea oportuno, invite "a los Gobiernos de las Repúblicas latino-americanas, incluyendo en ellas al Brasil, a enviar sus Plenipotenciarios, hasta en número de dos, a la capital del Estado que de antemano se designe, con el objeto de discutir, acordar y firmar un Tratado general en que se definan todos los principios relativos a la condición de extranjero, sus derechos y obligaciones entre los nacionales de las Potencias signatarias de dicho Tratado, con especificación de los únicos casos en que por negación de justicia, sea permitido al respectivo Gobierno intervenir diplomáticamente, para obtener la debida reparación; con qué requisitos y por qué medios."

Concretado el punto que habrá de ser materia de la Convención, y siendo éste de interés para todas las Repúblicas que deben de figurar en el Congreso, no se nos ocurre objeción alguna al proyecto, ante bien parecemos oportuno el momento para que, —quiera sea restringiendo el objeto que en otras ocasiones se ha tenido en miras al pensar en la convocatoria de un Congreso Americano,— acuerden ahora los Gobiernos a quienes interesa la reunión de Plenipotenciarios a que el proyecto se refiere, pues como con mucho acierto se dice en uno de sus considerandos, "es de la mayor importancia para las Repúblicas latino-americanas, reducir a de-

recho positivo, por medio de un Tratado general entre ellas, los principios y doctrinas universalmente reconocidos hoy por el Derecho Internacional sobre fuero de extranjería, con el objeto de oponer la fuerza de este Tratado a los abusos con que algunas potencias de Europa suelen imponer en la materia a estas Repúblicas un Derecho de Gentes mediatizado entre aquel por el cual ellas se rigen y el que aplican en sus reclamaciones con los países civilizados."

Si después de esta tentativa del Gobierno de Colombia, no se obtuviese aún que los demás países latino-americanos entren a considerar sus elevados intereses en relación con las Naciones de Europa, culpables serán ellos mismos, de hoy en adelante, de los sinsabores y ultrajes que experimenten en lo sucesivo, siempre que hayan de ser humillados con alguna de las frecuentes reclamaciones que injustamente patrocinan los Gobiernos fuertes de allende el Atlántico contra los débiles de Sur y Centro América.

La previsión producirá unidad de miras y respeto en el exterior. La indiferencia agravará los males, siendo entonces merecida la suerte de quien pudiendo hacerlo, no sabe o no quiere defender su derecho."

ELECCIONES

Próxima la fecha en que deben comenzar las elecciones para Vicepresidente de la República, es natural que nos preocupemos ya de acordar la persona a quien ha de confiarse tan delicado cargo.

El Sr. Dr. Manuel B. Cueva ha dado pruebas de gran tino y gran prudencia durante el tiempo que ha desempeñado la segunda magistratura, y es justo que eliminemos de entre nuestros compatriotas un sucesor digno de aquél.

Los liberales debemos tener siempre en mira la importancia del triunfo en la próxima lucha electoral, ya que los altos funcionarios deben ser de los protectores y defensores de nuestros sanos principios; pues, de otro modo, inútiles serán los esfuerzos que hagamos por alcanzar la realización de los ideales democráticos, resultando, por lo mismo, estéril y sin efecto la sangre vertida en la pasada revolución.

Para proceder con orden, y con la senatez propia de un partido disciplinado y serio, creemos indispensable se organicen comités ó centros políticos, cuyo personal, compuesto de los liberales más caracterizados, sea digno de la confianza que en él sabrá depositar el pueblo.

Por desgracia, el espíritu de asociación no tiene gran cabida entre nosotros; siendo indiscutible, por otra parte, que las contiendas electorales no siempre llevan tras sí nuestra atención, ni siempre despiertan nuestro interés al extremo de sacrificarlo todo—con arreglo, eso sí, a la Constitución y las leyes—por obtener un resultado favorable.

Los liberales del Chimborazo

nos han dado á este respecto una prueba de civismo constituyéndose en sociedad, y organizando ésta en debida forma y con el entusiasmo propio de los compatriotas del sabio Maldonado.

Quizá nuestra insinuación no sea desatendida; y quiera la buena suerte, que nuestros hombres de pro tomen sobre sí la empresa y la hagan valedera.

Algo de todo

Descamos un feliz viaje al Sr. General Alfaro que partió hoy de esta ciudad, con dirección á Guayaquil, á donde le llevan asuntos importantes.

Corta será, según se nos dice, la permanencia del Presidente de la República en ese puerto.

El Sr. Vicepresidente se halla encargado del Poder Ejecutivo desde la 1 p.m. hora en que se publicó el respectivo bando.

El Sr. Harman parte con dirección á Chimbo con el objeto de inaugurar los trabajos.

Ha llegado á Guayaquil abundante material para el efecto.

Hasta aquí parecen fundadas las esperanzas del pueblo, de ver convertida en realidad la obra soñada.

El Sr. Dr. Luis E. Bueno ha sido nombrado subsecretario del Ministerio de RR. EE. y se halla ya en el desempeño de su cargo.

Nos complacemos en enviar nuestro aplauso al Supremo Gobierno por tan acertado nombramiento.

"UN FARO QUE ALUMBRARA SIN LUMBRE.—El más curioso faro del mundo es indudablemente el que existe en un escollo de las costas de Inglaterra, en la bahía de Stornoway.

Este escollo conocido con el nombre de Aleish Rock, está separado de la isla de Lewis por un canal de 500 pies de anchura; sobre su cima hay un pilar cónico rematado por una gran linterna, que proyecta en la noche brillante claridad. Y sin embargo dentro de la linterna no arde ninguna lámpara. La explicación del enigma es ésta: en la isla de Lewis que está en frente hay también otro faro, desde el cual por medio de espejos se proyecta la luz sobre el faro de Aleish, cuya linterna posee una combinación de prismas que arrojan la luz de manera de producir una iluminación similar á la del faro vecino.

De este modo se ha ahorrado los gastos de sostén del faro, así como los sueldos de los dos guardias obligados."

SE nos dice que la Casa de Artes y Oficios que, dicho sea de paso, se halla en lamentable estado, será regida próximamente por el Sr. Juan Murillo M.

A par de la importancia de aquel Establecimiento es el descuido de sus Directores, yendo así en diaria decadencia.

Plausible sería que el Supremo Gobierno dirigiese una mirada de

compasión al ex-Protectorado, ya que su utilidad sería inmensa, caso de reinar en él la disciplina y el orden.

EL Sr. Ramón Vallarino partió tirá próximamente á Guayaquil, con el objeto de ponerse al frente de la Oficina de Ferrocarril que se establecerá en ese puerto.

"PARA LOS DE POCAS PULGAS.—Se ha concedido patente en los Estados Unidos por un invento de utilidad para el hombre, sobre todo para el que necesita de sueño reparador.

Se trata de una trampa para pulgas.

El aparato se compone de una tela metálica muy fina, diversos departamentos y un resorte.

Lo maravilloso es que las pulgas corren, brincan, saltan y se meten en ese aparato, como atraídas por un aliento subterráneo.

El quid de esta virtud de atraer pulgas es un específico secreto, de muy buen perfume que sirve de carnada.

A doce metros á la redonda se espulga el suelo y las personas que lo pisan.

Es seguro que en las cárceles, en los muelles y en algunos hoteles se va á adoptar este diminuto aparato, que según peritos en la materia, atrae hasta las chinches."

PL Sr. Dr. Adriano Montalvo, digno Gobernador del Tungurahua, partió ayer con dirección á Ambato, después de haber permanecido algunos días en esta Capital.

Desémosle un feliz viaje.

Se ha creado una nueva Comisaría, de orden del Sr. Director General de Policía.

Dicha oficina se compone del siguiente personal: un Comisario, un Secretario y dos amanuenses.

"En la lucha comercial que sostienen las naciones del mundo, corresponde hoy el primer lugar á Inglaterra. Las marinas reunidas representan 25 900 000 toneladas, y perteneciendo á dicha nación 13 500 000, mueve por lo tanto ella sola más de la mitad de las mercancías del Universo.

Sus flotas mercante y militar se componen de 250 000 tripulantes. Posee en todos los Océanos depósitos de carbón, y su comercio, que en 1845 era de 160 millones de libras esterlinas, se ha elevado el año último á 738 millones. Sus exportaciones representan la tercera parte del comercio general.

La superficie territorial sobre la que ondea la bandera británica mide 9 130 991 millas cuadradas, de las cuales corresponden únicamente al Reino Unido 120 979. Su población europea se aproxima á 40 millones de habitantes, pero la de todo el imperio alcanza la enorme suma de 345, sin tener en cuenta sus protectorados y esfera de influencia en Asia y Africa."

SAN Martín, director de "El Industrial", se encamina actualmente á la ciudad de Cuenca.

Hace algunos días dejó las fatigas del Pichincha, en busca de más perfumadas brisas.

La dama de Churruetas no quie-

re permanecer en este pánico Quito, donde los liberales y enemigos de la religión, enamoran á los escritores católicos.

Pero hombre! Si tal cosa sucedió porque el Sr. D. Julián viste polleras. Esta es una desgracia.

Los comentarios acerca de la precipitada marcha del periodista mártir, son para nunca acabar. Alguno afirma que San Martín aspira al episcopado de Cuenca, y que echará patas arriba al Ilmo. Sr. León; otros dicen que no puede vivir lejos del valiente Gral. Franco, y no faltan bellacos que juren, como Dios está en los cielos, que la nocturna Señora de Churruetas va en pos de cierto adorado sargento del Batallón N.º 1.

Lo que puede el amor.....

Desearíamos saber si el señor Juez de Letras ha iniciado contra N. Zabala, actual Juez Civil de la parroquia del Sagrario, el juicio ordenado por el Tribunal de Cuentas, por haber dispuesto dicho Sr. cierta cantidad perteneciente al Fisco.

"La prensa hidráulica de forjar más gigantesca y poderosa del mundo es la de las famosas fábricas de hierro y acero "Atlas" de Sheffield, Inglaterra. Tiene capacidad para ejercer una presión ó fuerza total de 4,000 toneladas, suficiente para forjar y trabajar las mayores piezas de hierro ó acero, aun en frío, casi con la misma facilidad con que se puede amasar y

moldar á una temperatura regular la cera."

A fin de hacer el cálculo exacto de la deuda interna, y por lo menos conocer á cuanto monta, el Ministerio de Hacienda ha pasado una circular á los Gobernadores de provincia exigiéndoles ordenen á los respectivos tesoreros, la remisión de la cuenta de lo que deba cada Tesorería.

MADRIGAL

(De Pedro de Quirós.)

Tórtola amante que en el roble moras
Endechando en arrallos quejas tantas,
mucho alivias tus penas, si es que lloras,
y pocos son tus males, si es que cantas.

Si de la que enamoras
el desdén te desvía,
ya cesará el desdén, pues tu porfía
está un pecho de plumas conquistando.
¿Podrá un pecho de plumas no ser blando?
¡Ay de la pena mía,
que enternecer procuro
pecho de mármol! ¿cuánto blanco daré!

Parece que las elecciones darán por resultado el triunfo de la lista compuesta de los Sres. Dr. Alejandro Cárdenas, Dr. Francisco Andrade Marín, Juan J. Narváez, L. Navarro y C. Zaldumbide.

"CURACIÓN DEL REUMATISMO.—Bien sencilla es la medicación que aconseja un Dr. inglés para curar las afecciones reumáticas, puesto que consiste en beber el agua en que se haya cocido el apio hasta el completo reblandecimiento de esta planta. También recomienda tomar con alguna frecuencia

por alimento leche hervida con harina y un poco de nuez moscada, añadiéndole apio y pan para hacer una especie de sopa. Con este tratamiento asegura su recomendante que desaparecerá en poco tiempo los dolores reumáticos."

Variedades.

EL LADRILLO REGENERADOR

(LEYENDA ESPAÑOLA)

En una hermosa mañana del mes de Noviembre llegó á la puerta de la casa de un rico comerciante un hombre que deseaba verle. Tocó la puerta, y salió una criada á recibirle, preguntándole:

—¿A quién busca usted?

—Deseo ver al caballero de casa, dijo el desconocido.

—Esperad un instante, voy á avisarle, contestó la criada.

En seguida bajó el caballero, y al ver al hombre le invitó á que entrase, preguntándole:

—¿Que se le ofrece á usted?

—Señor, dijo el hombre, soy un padre de familia, de oficio carpintero, y como me hallo sin trabajo hace tres semanas, no tengo un pedazo de pan que dar á mis hijos. Se que usted es un hombre bueno y caritativo, y vengo á pedirle un socorro.

—Está bien, le contestó el caballero. Usted parece un hombre fuerte y es extraño que no haya encontrado trabajo.

Esto le dijo el comerciante dudando

do fuese cierto lo que el hombre le decía respecto de su estado de pobreza y la causa de su aflicción; creyendo que sería algún holgazán, vagabundo, sospechando que trataba de engañarle. Para probar su veracidad, le dijo:

—No tengo por ahora trabajo alguno en que ocuparle; pero si le doy algo que hacer, cuánto debo pagarlo por su trabajo?

—Lo que usted quiera, daré, señor, con tal que pueda llevar de comer á mi familia.

—Está bien. Le pagaré una peseta por ahora si usted carga este ladrillo que es un poco pesado, y camina con él cinco horas seguidas al rededor de la plaza, sin pararse.

El hombre tomó el ladrillo y salió en dirección de la plaza, mientras el comerciante almorzó y salió á atender sus negocios, sin acordarse más de lo que había pasado.

A las tres de la tarde regresaba á su casa y le llamó la atención una multitud de gente aglomerada en la plaza, entretenida en contemplar á un hombre que empapado en sudor y sin preocuparse de la mofa y albedos de la multitud, caminaba sin cesar al rededor de la plaza, hacia más de cinco horas, con un ladrillo en la mano; por lo cual todos creían que era un loco que la daba de andar. Entonces recordó el comerciante con asombro y compasión al pobre hombre que había estado en su casa aquella mañana pidiéndole un socorro; y reconociendo su virtud y honradas demostraciones con tanta admirable abnegación, esperó á que pasara por su lado, y al llegar junto á él le detuvo dándole la mano, y en presencia de la multitud sorprendida, que no com-

ni un sueldo; y, sin embargo, no sé, no quería creerlo, me parecía oír una voz interior que murmuraba: ¡Es imposible!...

—¿Quién sabe, decía, lo que podrá ocurrir en este tiempo! Según se acercaba aquel día, esperaba con más fe algún acontecimiento imprevisto que viniera á sacarme del embarazo. Y cuando me preguntaba: ¿Pero cuál será?—Mí, me contestaba á mí misma.—Podía llegar mi tío á Florencia, podía recibir alguna carta con dinero, debía encontrar seguramente que me dieran en seguida trabajo y me pagasen por día. Cuanto más buscaba, menos encontraba, y el vivir así, de pan y fruta, empezaba á sentarme mal, y lo que más sentía era que en casa habían advertido que algo extraordinario me ocurría, y no sabía ya cómo librarme de las continuas preguntas. Lo que me hacía sufrir aquella muchacha, cuando se acercaba á suplicarme y á llorar, no puede usted figurárselo. Cien veces estuve á punto de contarle todo, pero me detuve; á cualquiera otro se lo hubiera dicho, á ella no podía; creía morirme de vergüenza. Llegó finalmente el día fatal en que gasté el último sueldo.... Precisamente aquel día tenía más certeza de que alguna cosa habría de ocurrir....

—¿Sufrir el hambre! me decía. ¡Ah, necesito experimentarla para creerla! Por la noche me fui á casa más temprano, dormí un poco agitado; á la mañana desperté lleno de esperanzas y salí muy pronto. La conciencia de no haber hecho nada para merecer una humillación como aquella, me daba una fuerza, un valor, de que no puede usted formarse idea; salí, y sin darme cuenta, me dirigí

tante, debo suplicarle que me perdone si aquella noche correspondí tan mal á su bondad.... No sabía lo que me hacía....

El joven le obligó á sentarse.

—Dígame francamente lo que tenga que decirme.

—Se lo agradezco, dijo Alberto haciendo ademán de alargar la mano, pero retirándola con presteza; tuve antes de ahora la intención de venir á verle; no se me había olvidado, se lo aseguro; pero me faltó el valor porque.... el favor de que habría tenido necesidad días pasados, me hubiera costado un esfuerzo demasiado grande el pedirselo.... Ahora, sin embargo.... Es verdad que quizá vengo ahora á causarles una molestia mayor....

—No me hable usted de fastidio, dijo con vaciedad el joven, en quien la fisonomía abierta y severa de Alberto le había inspirado desde el principio una confianza completa; dígame lo que quiere, libremente, como á un amigo.

—Pues bien, le contaré todo, comenzó Alberto, y después de decir su nombre y cómo había venido á Florencia y cómo había vivido hasta entonces, donde estaba y con quién, contó cosa tras cosa, con voz temblorosa y el semblante encendido, lo que le había ocurrido en el bufete.

El joven napolitano hizo un gesto de maravilla y de disgusto.

—No conozco á este abogado, dijo luego interrumpiendo á Alberto que quería continuar; ¿pero por qué no volvió usted, cuando se podía suponer que ya estuviera más tranquilo? Por qué no fue usted á ver por lo menos ó á tratar de averi-

prendía aquella escena, le dijo:

—Basta, buen hombre, basta; venid conmigo a casa para recompensar vuestra virtud.

El hombre del ladrillo, aunque fatigado por el fuerte ejercicio de más de cinco horas de camino, se sonrió alegremente siguiendo a su interlocutor y dejando absorta a la multitud que empezó a desfilar en silencio, sin darse cuenta de lo que pasaba con aquel hombre, quien acompañado del comerciante entró luego en la casa de éste, seguido de curiosos.

El comerciante introdujo al hombre en la sala, le hizo sentar en un sillón para que descansase y le entregó una moneda de oro, diciéndole:

—Buen hombre, tomad esto por ahora y volved contento a vuestra casa llevando el sustento a vuestra familia. Yo os habia tomado por un petardista holgazán; pero me habéis probado de una manera inequívoca, que sois un honrado padre de familia. Volved a verme mañana y tendréis ocupación para que ganeis el sustento de vuestra familia, con vuestro honrado trabajo.

Antes de despedirse del comerciante, el hombre le pidió el ladrillo y se lo llevó a su casa, donde llegó con gran regocijo, contando a su familia su aventura.

Pocos años después, el comerciante recibió por el correo una carta invitándole a una fiesta de familia que debía celebrarse al día siguiente en una villa cercana. Al leer la firma recordó el nombre de una persona que no le era desconocida.

Sin embargo de no conocer la letra, picado por la curiosidad, decidió ir al día siguiente a la villa inmediata, encontrándose frente a una her-

mosa casa de cuatro pisos, recientemente construida, donde efectivamente se celebraba una alegre fiesta de familia.

Entró en la casa el comerciante, y cual no sería su asombro al reconocer en el caballero que se apresuró a recibirle al hombre del ladrillo!

—¿Cómo es esto? le preguntó el comerciante.

—Tomad asiento y yo os explicaré todo, le contestó el asustado.

Desde aquella mañana que el hombre me llevó a las puertas de vuestra casa a pedir un socorro, empezó a soplar la fortuna. Con el trabajo que me proporcionasteis y de mi dísteis a todos vuestros amigos, nunca me faltó trabajo; y con prudencia y economías llegué a formar un pequeño capital.

Como veis, esta casa es mía, y os la ofrezco como vuestra. Mi familia, feliz hoy, sabrá que vos fuisteis mi decidido protector, a quien debemos nuestro bienestar, y deseaba obsequiarlos; por esta razón os invité a que vinierais esta noche en que celebramos las bodas de mi hija, para presentaros a mi familia como su bienhechor.

El comerciante, lleno de regocijo e inundado de inefable satisfacción, abrazó a su protegido, preguntándole después:

—Y bien, ¿qué hicisteis de aquel ladrillo?

—Allí lo tenéis, señor, sobre aquella repisa del mármol, rodeada de otros objetos de fantasía.

Efectivamente allí estaba figurado como un recuerdo grato para aquella familia feliz, el *casco de nobleza* del hombre del ladrillo.

J. MELÉNDEZ

AVISOS

S. J. C.

Rafael Cevallos & U. expongo lo siguiente: Mi tío el Sr. Dr. Joaquín Portalanza adquirió, por sucesión, el derecho de censo en el capital de ciento sesenta sucos, reconocido en el valor de una casa situada en la parroquia de San Roque de esta ciudad, que fue del finado Sr. Camilo Barrera, y actualmente la posee la viuda Sra. Isabel Morillo habiendo percibido el censualista los réditos censitarios hasta que falleció, *ab intestato*, en Abril del año mil ochocientos ochenta y siete.

Como soy el único heredero de mi predecesor tío, y llamado por la ley a sucederle en sus bienes, derechos y acciones, ocurro a U. pidiendo se me adjudique el referido censo: a cuyo efecto, por falta de la escritura de fundación que no se sabe en donde se halla, acompaño otros comprobantes que justifican así el fallecimiento del último poseedor como la existencia del censo y el derecho que tengo a suceder en él.

La cuantía del capital censurado asegura su competencia; y pido que de conformidad con lo prescrito en el artículo 871 del Código de E. C., se sirva disponer que se fijen edictos, por treinta días, y que se publique esta mi demanda por la imprenta, a fin de que, observándose los demás trámites concernientes al juicio, se me conceda la adjudicación que solicito.

Rafael Cevallos.

Quito, Noviembre 3 de 1898—las tres de la tarde.

Vistos: la cuantía del capital censurado asegura la competencia del juez

gado; en esta virtud, se avoca el conocimiento de esta causa; y por cuanto el demandante, con la absoluta de folios 4 y la partida de muerte del folio 3 y con la escritura de folios 4 y siguientes, ha rendido las pruebas expresadas en el art. 870 del Código adjetivo civil, se dispone que se fijen edictos llamando opositores con el término de treinta días, y que se publiquen la demanda de folios 1 y esta providencia por la imprenta.

J. Jácome Albuja. del Pao

INSCRIPCIONES

Se van inscribir las escrituras siguientes:

La de venta de un terreno situado en la parroquia de Calderón hecha por Diego Antrango a Ignacio Guarderas.

La de venta de un terreno situado en id. de id. hecha por Ignacio Guarderas Miguel Suárez.

La de venta de un terreno en Tumbaco, de Simón Vega a Amable Flores.

La de id. de id. en Calacalí, de Itamón y Marcelo Mora a Rafael Leiva.

La de id. de id. en Sangolquí, de Juan Almeida a Vidal Navarro.

La de id. de id. en Tumbaco, de Jacobo Pacheco a Harro Quilumba a Julián Ibarra.

La de id. de id. en Zumbra, de Blas Lugmaña a José Manuel Chanchay.

Ante el Escribano Sr. D. Nicolás Meló se otorgaron las siguientes escrituras:

Toribio Flor vende un terreno en Guanocto a José A. Santamaría.

Pedro Yanes vendió a Ascensión Herrera, Lorenzo y Manuel Cusiagua un terreno en Santajilma.

Buenaventura Miño vende a Mateo Flores un terreno en San José de Mena.

IMPRESA DE "EL FICHERO"

guar si se encontró ó no el billete?

—Sería inútil, respondió Alberto.

—Pero....

—Si el abogado hubiese encontrado el billete, me hubiera llamado y pedido mi excusa; le conozco bien, es colérico, violento, pero honrado. No volvió a parecer el billete. El cree firmemente que yo lo cogí y solamente una prueba palpable podría convencerle de que se ha engañado; ya comprende usted que esta prueba es imposible darsela. Yo creo que el billete estaba ciertamente sobre la mesa poco antes de entrar yo en la habitación; se escurriría entre los demás papeles, alguno le encontraría luego, y se lo guardó; caería en el fuego; qué sé yo, no sé qué pensar. Ocurren casos.... De todos modos, yendo a pedir una satisfacción, no habría logrado nada. No había testigos, él estaba persuadido de lo que afirmaba, yo no tenía amigos en Florencia que pudieran atestiguar de mi honradez; todo el mundo le hubiera creído a él y no a mí....

—Y luego, preguntó el napolitano con afectuosa premura, ¿qué fue de usted?

—Luego.... replicó Alberto bajando la voz.... Eran los últimos días del mes; no había cobrado el sueldo, no me quedaban en el bolsillo más que algunas pesetas.... Era preciso pensar prontamente en la manera de vivir.... Fuese un telegrama a mi tío, diciéndole la extrema necesidad en que me hallaba de socorro.... No obtuve respuesta. Busqué trabajo en varias oficinas, aun en los periódicos, para que me diesen algo que copiar, cortar noticias, corregir pruebas; en todas partes

me contestaron que por el momento no necesitaban a nadie, que volviera dentro de una semana. ¡Figúrese! Yo que tenía, no digo los días, sino las horas contadas.... Si a lo menos me hubiera quedado el sueldo de un mes.... En ese mes algo hubiera encontrado que hacer. No tenía más que veintiseis pesetas, y debía satisfacer el alquiler de la habitación, pues acostumbraba a pagarla ya vendida, y antes que faltar.... Hubiera sido quitar el pan de la boca a aquella pobre mujer y a su hija, que viven estrechamente, y comen, puede decirse, con mis dieciocho pesetas; no tuve un momento de vacilación. ¿Qué hacer? Era preciso tratar de vivir lo más que pudiera con las nueve pesetas, buscando entretanto alguna colocación. Tuve por un momento la idea de acudir a mis compañeros, porque no conocía otras gentes; pero ya comprendo que en tales ocasiones todos se ponen de parte del principal, y quien sabe me habrían vuelto las espaldas, o quizá algo peor; y luego me repugnaba presentarme ante ellos sin poderme justificar....

Los dos primeros días comí en la fonda, porque aún llegaba la cuota mensual que tenía pagada, y luego.... Continuar allí comiendo de prestado, no había para qué hablar, porque en las casas de esta clase donde no concurren más que pobres diablos y bribones, si no se paga, no dan nada. No había camino posible; era preciso resignarse. Pues bien, tengo ahora que decirle una cosa que quizá le cueste trabajo creerla, y que es verdad. Con las nueve pesetas no podía pasar más de seis ó siete días, comiendo pan y frutas; comprendía que llegaría pronto el momento en que no me quedaría